

LIBROS

Los desafíos de la era postsecular



¿Tiene futuro el cristianismo en España? De la era de la cristiandad a la era postsecular
Javier Elzo
San Pablo, 2020
352 páginas,
18,95 €

El prestigioso sociólogo Javier Elzo alza una vez más su voz mostrándonos la cruda realidad de la sociedad española y su religiosidad. Tiene siempre la virtuosa manía, pero para algunos molesta de, además de plantear preguntas sin miedos que nacen de sus análisis, aportar no pocas respuestas, posiblemente para algunos aún más molestas. El mismo título del libro nos resume todas las preguntas: *¿Tiene futuro el cristianismo en España?*. Y el mismo subtítulo resume todas las respuestas: *De la era de la cristiandad a la era postsecular*.

Con respecto a la pregunta del título, estoy viendo a más de uno que al ver el libro dirá para sus adentros: «¡Qué cosas, 350 páginas para volver a la pregunta de siempre, como si ya no supiéramos la respuesta!». Pero la pregunta que ellos tienen en mente no es la del título del libro, sino la de siempre: «¿España sigue siendo católica?», que está en nuestro subconsciente colectivo desde que Manuel Azaña, hace casi un siglo, sentenciase que España había dejado de ser católica.

Pero la pregunta de este libro no mira hacia atrás, sino hacia adelante, y nos abre un camino a la vez esperanzador y desazonador. Esperanzador al mostrar que hay un horizonte para la fe cristiana en nuestra sociedad. Desazonador porque nos pone ante la diatriba de una conversión radical para la Iglesia si queremos vislumbrar ese horizonte.

En la respuesta se nos dice que, evidentemente, no estamos en la era de la cristiandad, aunque todavía unos pocos se empeñan no ya en querer negar esta evidencia, sino en querer ir hacia atrás en el túnel del tiempo. Pero tampoco estamos en el secularismo que ha marcado en todo Occidente el devenir religioso de los dos últimos siglos. Estamos en el tiempo de lo postsecular, porque «la cosmovisión secular, no digamos la secularista, ya ha mostrado sus límites». La respuesta, con todo,

no se queda en la constatación del surgimiento de una gran «demanda de sentido y de plenitud», sino, además –y confieso que esto es lo que más me convence de esta respuesta–, que el camino de crecimiento de este brote de religiosidad tiene, aquí y en todas partes, un nombre: «Un nuevo humanismo basado en la fraternidad universal». Y esto es lo que más me convence, porque secunda la gran apuesta del Papa Francisco, que nos propone en su última encíclica el horizonte de un cristianismo capaz de ser luz sin otra atalaya que la del diálogo con todos en una sociedad plural.

Si en una primera parte del libro se aborda la sociología religiosa española hoy (valor de la práctica dominical, incidencia de la religiosidad popular, religión de los jóvenes y transmisión de la fe en la era de internet), y en una segunda parte se nos plantean algunos de los problemas de la Iglesia católica en la actualidad (desde la crisis de credibilidad por la pederastia a la necesidad de tres reformas en la Iglesia: persona, *ad intra*, y *ad extra*), en la tercera parte, «partiendo de la necesidad de un nuevo humanismo basado en la fraternidad universal», volvemos a la pregunta de «cómo vivir el cristianismo, ya en claro declive en su modalidad tradicional, cuando la irreligiosidad parece soberana». Y aquí las reflexiones me parecen ineludibles, porque parten de un cambio de paradigma radical: la religiosidad no se plantea desde la polarización confesional entre creyentes y no creyentes, sino desde la confluencia tanto de unos como de otros, que quieren romper la dicotomía de lo que Alfred Schütz llama las realidades múltiples («realidad cimera») y que Peter Berger explica como la realidad de la vida cotidiana y aquellas otras realidades a las que escapamos temporalmente, pero que son capaces de formar profundamente la vida cotidiana. ●

Espejos del amor del Padre

Jacques Philippe, uno de los autores de espiritualidad más leídos, dedica su último libro, en el contexto del año dedicado a san José, a la paternidad. Especialmente a la del sacerdote, aunque «todas las personas llamadas a ejercer una forma de paternidad» podrán encontrar aquí «luces útiles para el modo de vivir de manera justa su responsabilidad». Inmersos en una «enorme necesidad» de iconos de la paternidad divina, el autor recuerda que «no hay nada más hermoso que comunicar la vida, sobre todo cuando es la vida eterna». El amor incondicional, la autoridad, cómo ser hijo para ser padre o la pobreza espiritual son algunas de las claves que aborda. **C. S. A.**



La paternidad espiritual del sacerdote
Jacques Philippe
Rialp, 2021
168 páginas,
12 €

Las estrellas del campo de refugiados

Esta novela gráfica, ganadora de múltiples premios internacionales, cuenta la historia real de Omar y Hassan Momamed, dos somalíes que pasaron su infancia en el campo de refugiados de Dadaab, en Kenia. Dirigida a niños a partir de 9 años, *Cuando brillan las estrellas* muestra la vida cotidiana para los refugiados y cómo la oportunidad de ir a la escuela cambió sus vidas. La ilustradora, Victoria Jamieson, conoció a Omar en un voluntariado de ayuda a sirios; así descubrió la historia que ahora publica en forma de libro. Hassan actualmente trabaja con solicitantes de asilo en EE. UU. y ha fundado una ONG que ayuda a que los niños estudien en los campos de refugiados. **C. S. A.**



Cuando brillan las estrellas
Victoria Jamieson y Omar Mohamed
Maeva, 2021
272 páginas,
16,90 €



MANUEL M.ª BRU

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Un regalo inútil

ÁLVARO REAL
ARÉVALO

Editor en *Aletheia.org*

Este año, en un momento de lucidez extrema, decidí pronunciar una gran *boutade*: «Voy a pedir a los Reyes Magos que me traigan algo que no sirva para nada. Algo inútil».

Y los Reyes Magos, como siempre, fueron fieles a mis deseos y acertaron de pleno. Me llegó el libro de un poeta, Jesús Montiel, que además escribe sobre lo cotidiano, sobre lo aparentemente *inútil*, sobre las pequeñas cosas. ¡Cuánto me conocen sus Majestades!

Lo que no se ve, de la Editorial Pre-Textos, es un libro maravilloso. Se lee de corrido, casi sin pestañear y denota fundamentalmente lo que es: un libro vivido. Son pequeños retazos, pequeños recuerdos del autor que, sin darnos cuenta, se van intercalando con nuestros propios recuerdos. Al leer a Jesús Montiel me voy al pasado. Y veo a mi

abuela Máxima doblando las sábanas. Vuelvo a ser un niño con una bolsa de agua caliente en mis pies. Me despierto con el cantar de un gallo y rememoro el sonido de un grillo.

Pero también oteo el presente. Descubro a mis vecinos paseando a su gran perro. Y me veo llorando con el final de *El árbol de la vida*, de Terrence Malick. Miro a mis hijas con el corazón abierto: aprendo que «la normalidad de un niño es su familia». Y, sobre todo, veo la esperanza en el futuro. Un futuro que no está escrito. Me rescata de la incertidumbre y los miedos de la pandemia: «El desastre puede ser el nido de una vida amorosa». Me hace sentir la extraordinaria importancia de lo ordinario. Que la gracia actúa en lo pequeño. Solo que nosotros no queremos o, a veces, no podemos verlo.

Este es el secreto de *Lo que no se ve*. Que consigue que veas. Por eso es tan maravillosamente *inútil*. Es una vacuna contra la indiferencia, tan *inútil* que sus efectos duran meses, años. Ocurre algo: ves a un barrendero, al gato callejero que te mira fijamente o una flor que se marchita y... piensas en el libro. Y ya no te quitas de la cabeza algunas frases: «El amor se ríe del fin del mundo»; «la verdadera locura es convertir el corazón, la casa de la vida eterna, en un cajero automático»; o «la armadura más resistente es la ternura».

Y entonces vuelvo a ser un niño y me doy cuenta de que es mejor no jugar con los Reyes Magos. Debo seguir portándome bien y dejar las bromas para otros menesteres. No hay nada más bello que la contemplación. Ver y admirar lo que no se ve. ●